



TERCERA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1 al 7 de FEBRERO de 2015

El Evangelio comentado cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad.

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

1º de Febrero: (Marcos 1, 21-28)

“Es una nueva enseñanza, llena de autoridad.”

La autoridad de nuestras palabras emana de la coherencia de vida. El engaño no se sostiene por mucho tiempo; siempre terminan quedando al descubierto nuestras inconsistencias.

Nuestras palabras deben estar marcadas por la sencillez de quien se compromete a vivir lo que afirma con sus labios, sabiéndose limitado.

Hoy sufrimos una presencia abrumadora de la palabra, pero dentro de este torrente conceptual, ¡qué difícil se nos hace distinguir lo auténtico!

¡Cuánta falta nos hacen los maestros *“con autoridad”*! Es decir, personas que se manifiesten asumiendo las consecuencias de sus afirmaciones.

La humilde coherencia es fuente de toda autoridad.

LUNES

2 de Febrero: (Lucas 2, 22-40)

“Según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén.”

Jesús no se propuso arrasar con el pasado religioso del pueblo hebreo sino que poco a poco, y desde su misma realidad personal, fue dando los pasos necesarios hacia la nueva alianza.

María, José, los primeros seguidores, hicieron el mismo proceso, descubriendo lentamente la novedad del Reino.

Durante sus vidas cumplieron la Ley de Moisés hasta que, iluminados por el Espíritu y acaecida la resurrección, comprendieron que Jesús había inaugurado un nuevo modo de relacionarnos con la creación, con Dios, con nosotros mismos y las demás personas.

Lo nuevo se nutre de un largo camino del que somos deudores...

Martes

3 de Febrero: (Marcos 5, 21-43)

“No tengas miedo. Sólo ten fe”.

Jairo, siendo jefe de una sinagoga y estando Jesús tan cuestionado, no teme ir a su encuentro. Se abre paso en medio de la muchedumbre, le habla y suplica su intervención.

La fe reclama gestos concretos, dar la cara por Él en medio de las gentes y hacer profesión de nuestro credo.

El silencio del creyente parece ser hoy una exigencia cultural que llega al interior de instituciones confesionales como la nuestra. Influenciados por la “multitud”, ¿no arrinconamos nuestro credo?” -

Necesitamos dotar a nuestra fe de un lenguaje evidente, o terminaremos renegando de ella.

Miércoles

4 de Febrero: (Marcos 6, 1-6)

“¿De dónde ha sacado todo esto?”

Para sus paisanos no tenía razón de ser el perfil de profeta y taumaturgo con el que Jesús era reconocido en otras poblaciones.

Marcos afirma que ante tanta cerrazón *“no pudo hacer allí ningún milagro”*. Faltaba uno de los condicionantes: la fe, esa fe que ayer contemplábamos transparente en Jairo.

Miremos a nuestro alrededor, pensemos en las personas con las que tejemos nuestras biografías, revisemos ante la Palabra la llamada a creer en ellos, a apoyarlos en su crecimiento, a ser potenciadores de la riqueza de nuestras hermanas de comunidad, de nuestros compañeros de trabajo.

Jueves

5 de Febrero: (Marcos 6, 7-13)

“Y los fue enviado de dos en dos.”

Estamos ante la dimensión comunitaria del seguimiento a Jesús de Nazaret. No se trata solamente de una estrategia sino de una condición de identidad. La fe es vivida y proclamada en comunidad o no es fe cristiana.

De ahí la importancia de generar y acompañar grupos de vida en clave creyente al interno de nuestras obras. Contamos con un referente claro en las comunidades de Hermanas Hospitalarias. Pero el tema no queda resuelto.

Es necesario promover entre nosotros grupos unidos por la vivencia de su fe en Jesús de Nazaret, asumida en clave de carisma Hospitalario.

Viernes

6 de Febrero: (Marcos 6, 14-29)

“No quiso desairarla...”

En Herodes contemplamos hasta dónde nos puede llevar el miedo al *“qué dirán”* o la defensa a ultranza de nuestra *“buena imagen”*...

Es muy socorrida la tendencia a justificarlo todo *“echando balones fuera...”* Desde esta dinámica es posible que nadie sea responsable de nada. Los demás, las circunstancias... salen como escudos protectores ante nuestras debilidades y contradicciones.

Vivir con coherencia implica tener que enfrentar situaciones desafiantes ante las cuales no siempre acertamos. No es fácil ser coherentes en la fe que profesamos, pero en ese empeño radica la santidad.

Sábado

7 de Febrero: (Marcos 6, 30-34)

“Vamos a descansar un poco en algún lugar solitario

La fatiga y la falta de tiempo conforman una constante en nuestro diario vivir. Al parecer los primeros discípulos no se libraron de ella.

Contemplamos hoy cómo Jesús les invitó a estar solos en un sitio apartado, pero el plan fracasó. El descanso duró lo que el viaje en barca de un lugar a otro.

Quizá este hecho nos inspire una clave para no sucumbir ante la diversidad y exigencia de nuestras agendas. Debemos descansar, reponer fuerzas en la misma dinámica de la entrega; crear espacios de soledad y encuentro con el Señor sin por ello alejarnos de la misión. Es el desafío de una sana espiritualidad en la vida activa.